

AMORICIDA

MANOLO CRUZ



Copyright

Título: AMORICIDA

Autor: Manolo Cruz

Prólogo: Cristina López Sanz

1ª Edición: 12 de junio de 2022

© Manolo Cruz

www.amorysuicidio.com

ISBN: 978-84-09-39099-1

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Dedicatoria

A todas las mujeres a las que alguna vez pude dañar.

Si tú eres una de ellas, mis poemas son una forma torpe de pedirte perdón.

Y a **Sergi** porque él me recuerda que el amor es real.

Prólogo

Cristina López Sanz

Amoricida... Un título muy auténtico. Como ya lo fue el título de su primer libro, como lo es el autor y su forma de amar. Tan especial y suyo, como todo lo que hace. De un hombre valiente y sincero, pues como él ya bien dice: “Tú dime la verdad, yo después ya veo qué hago con ella”

Cuando leí su primer libro fue el mismo día que lo conocí en persona, emocionada por ello y por la bonita dedicatoria que en su primera página me dejó escrita. Me dejé envolver por cada uno de sus poemas o, como él llama “gritos en un soporte diferente”.

Podía sentir en ellos la tristeza o el dolor de las experiencias que había sido testigo en eso que llamamos amor. Quizás, reconociéndome en alguno de esos “gritos”. Convirtiéndome, mientras avanzaba sus páginas, en testigo de cómo un buen alumno de la vida (nuestro querido autor) iba aprendiendo de ellas.

Desde su autenticidad, y como suele decirse “sin pelos en la lengua” cuando compartes tiempo con él, va a recordarte que siempre vayas con la verdad por delante. Que te entregues al

cien por cien, que eso de las medias tintas no se sabe si es de locos o de cuerdos.

Tiene su propia mirada e interpretación del amor, como él dice “tengo mi propia percepción idealizada del amor”. Y no soy quién para decir si es idealizada o no, sin embargo, cuando te dice que cree en el amor por encima de todas las cosas y en la capacidad que este nos ofrece para construir y si hace falta reconstruir de nuevo lo que muchos derribamos o hemos derribado en nombre del amor. Eso es ser un hombre con un gran corazón.

Cita textualmente en la presentación de este libro “el ser humano es inmaduro en recursos emocionales. Tenemos la capacidad más increíble que la vida nos ofrece y esta es la de amar y para, incoherentemente, hacer daño con la misma intensidad cuando no hemos aprendido a amar”.

Y, así es. Vivimos en una sociedad en la que no nos han enseñado a amar. Donde el capitalismo parece haber instalado una nueva categoría, que me atrevo a mencionar como “el capitalismo emocional”. Donde se nos direcciona hacia el vivir rápido, desde la base de la inmediatez. Una sociedad en la que, parece ser, invertimos grandes dosis de nuestra energía en aprender sobre aquello que nos proporciona un errado “éxito “social”, aquello que nos dé dinero, prestigio o reconocimiento en el que nos convertimos en grandes expertos. Dejando así de

lado la materia más importante de nuestras vidas: el amor. Porque, queridos lectores, tal y como dice Erich From, uno de los pensadores más influyentes del siglo XX, “El amor es un arte y como tal debe aprenderse”.

En este libro encontrarás más que poemas. Encontrarás grandes ventanas, mediante las que su autor te deja explorar y adentrarte a su aprendizaje de este tan gran arte, de lo que conlleva el amor.

Dicen que reconocer es de sabios, y reconocer cada uno de nuestros errores en esta materia es digno de admirar. El amar también implica algo que a veces se nos olvida: pedir perdón cuando vemos que hemos herido o, mejor dicho, que no hemos dado lo mejor de nosotros a la otra persona, sea por miedos o inseguridades; creando una herida en el corazón de aquella persona que abrió el suyo de par en par para dejarnos entrar.

Considero que hay cuatro acciones en la vida dignos de valentía: pedir perdón y perdonar, dar amor y ser amado.

No hay peor sensación que la de ofrecer tu corazón en un lugar donde no le dejan espacio. Eso duele y debilita. Creando mucho sufrimiento cuando intentas encajarlo de todas formas. En estas páginas el autor te mostrara como ha estado en los dos lugares: siendo quien un día no dejaba ese espacio para ese corazón que

le amaba y, en otras ocasiones, siendo aquel que entregaba el suyo donde no lo querían.

Y, decidme queridos lectores, ¿habéis estado alguna vez ahí o solo su autor? Yo sí, quizás más de las que me hubiera gustado.

Aun así, comparto con el maravilloso autor de este libro que el amor es de valientes, porque es de cobardes el no abrirse al amor y al perdón.

Si este libro, según su autor, es una forma torpe de pedir perdón... imagináros la valentía de su amor.

“Tu ama sano y que los demás hagan lo que quieran con lo que has ofrecido. Quizás salgas rota en alguna ocasión. Sin embargo, tú no tendrás ninguna clase de remordimientos, puesto has ofrecido lo mejor de ti”. Son palabras que un día me repetía quizás con ánimo de recordarme el significado del amor.

Como dice Pablo Neruda: “Olvidemos con generosidad a las personas que no pueden amarnos”. Quizás yo añadiría: Amemos con generosidad a aquellas personas que no pueden perdonarnos. Puesto que en muchas ocasiones el perdón es la llave que abre la puerta al amor.

Porque la vida no es fácil y parece que el amor tampoco lo sea. Y, entre los poemas que albergan estas páginas, recordarás que el amor es un viaje que requiere, como todo arte de aprender,

de la teoría y el dominio de su práctica, ambas fundiéndose con la intuición del alma y el lenguaje del corazón.

Querido autor, si en tan solo unos segundos descubriste un alma de sirena y fuiste capaz de recordarle que cada día el mar, nervioso, espera a que vuelva su sirena; quedo expectante a lo que las palabras del corazón que transcribes en estas páginas van a emocionar a cada una de las personas que las lean. Gracias por la amistad que un día me entregaste y por recordarme que amar es de valientes.

Querido lector: “Amoricídate” entre las siguientes páginas, quizás llegues a comprender que, cuando sientes que en los desamores pierdes algo de ti, la verdad es que todos ganamos un pedacito del otro y un gran aprendizaje en nosotros. Hazlo como quieras pero ama fácil y bonito. Y después... ¿quién sabe después?

Cristina López Sanz

Licenciada en Derecho
Coach Vida-Salud/Resiliencia
CHOGestora de Felicidad
Practitioner Pnl

https://www.instagram.com/cristinalopez_sanz/



Presentación

Con el tiempo uno va aprendiendo, a base de constantes risas y disgustos, que el ser humano es absolutamente inmaduro en recursos emocionales. Tenemos la capacidad más increíble para amar y para, incoherentemente, hacer daño con la misma intensidad.

Puede que ninguna de estas actitudes sea claramente consciente, especialmente la primera. Nos enamoramos de manera arbitraria y caprichosa, sin poder identificar qué hace que ese sentimiento se active. En mi caso, tengo la certeza de que no está asociado de manera directa a la atracción física. Tiendo a volverme loco por una simple sonrisa o una sutil complicidad, al margen de cómo sea el cuerpo que la rodea.

Dañar ya es otro cantar. Salvo el necio que lo realiza de forma voluntaria, a veces, nuestras propias carencias o inseguridades nos llevan a estropear la confianza, el cariño y el amor de quien nos quiere.

Yo he caído muchas veces, y lo que me queda morena, en ambas explosiones de sentimientos incontrolables. En amar me he esforzado al máximo, que quedarse a medias es para los cuerdos que no quieren enloquecer ni sufrir, los que prefieren la falsa seguridad a la insensatez de la aventura pasional. Y lo seguiré haciendo siempre porque soy hombre de dejarme la piel y no las ganas.

En hacer daño nunca he querido ser hábil pero, confieso, que para esto solo se necesita ciertas ineptitudes y, de eso, yo tengo unas cuantas. Como no soy cruel, me he dejado el bofe intentando poner remedio a los destrozos que he podido causar.

Retomando la explicación, este concepto dual, aparentemente contradictorio, me inspiró el título de este libro; un neologismo o idiotismo (si lo prefieres, en cualquiera de sus acepciones) compuesto de la palabra amor (sabes de sobra lo que significa o eso crees) y la raíz -cid, que añade, abreviando, el acto de matar (o morir) a la semántica.

Para no aburrir, estoy seguro que, en nuestra fragilidad, podemos matar el amor de quien creemos querer o ser víctimas de quien creemos que nos quiere.

Mi primer libro en este jardín, [Del Amor y otras formas de Suicidio](#), abordaba también de soslayo esta sensación. Quizás

porque fue el resultado de poemas creados heterogéneamente y a destiempo. Estos también lo son, no te quiero engañar, paciente lector. En estos últimos años no he aprendido a escribir mejor y, mucho menos, a expresar con mayor precisión lo que siento. Los pretenciosos llaman a cualquier cosa poesía. Yo, que no pecho de falsa modestia pero soy honesto, tengo la certeza de que mis textos siguen siendo solo gritos en un soporte diferente.

Tengo la manía de, en el momento de mayor soledad, poner en papel aquello que parece ahogarme, sea bueno o malo. También es cierto que no siempre todo tiene que ver con mi experiencia directa. La vida, en su capacidad de sorprendernos si estamos atentos, nos va mostrando que el amor tienen tantas formas como personas y alguna más. Puedo estar tomando una cerveza en un bar y observar a dos críos de apenas 16 años que se quieren y se respetan como si llevaran media vida juntos, haciendo poesía de la buena, de la que no se escribe pero se recuerda y se fija en la piel.

Mis poemas en esta obra se abordan desde ahí. Han ido apareciendo convulsivamente como fruto de sufrir por amor, sea quien sea el sujeto.

Al mismo tiempo, estas manifestaciones interiores son un ejemplo, no sé si bueno, de aprendizaje continuo, casi catártico

y claramente liberador de algunos de mis horrores personales. Todos y cada uno de ellos lleva asociado un cúmulo de emociones dispersas y complejas, positivas y/o negativas, que me provocaron más de un dolor de estómago. Las mariposas de los cojones no son siempre tan livianas de digerir.

Confío en que las personas que amo, me amaron y a las que he amado, si tienen la temeridad de leerme, serán capaces de encontrarse entre tanta línea absurda. No espero que les guste el poema ni que me comprendan en él. Tampoco es necesario que se identifiquen. Si no funcionó fue, seguramente, porque, además de aprendiz de enamorado, soy idiota y no supe tragarme el orgullo o las mentiras a tiempo.

En cualquier caso, a estas alturas de mi experiencia vital, me conformo con alguno de los poemas conmueva lo suficiente como para no caer en mis mismos errores.

Manolo Cruz



AMORICIDA

Oviedo fugaz

Escribirte un poema a la sombra de la catedral de Oviedo,
donde sólo se oyen los pájaros y el batir del viento.

En la plaza donde nadie te ve si lloras
y la pena pasa inadvertida.

Viendo la gente pasar de vez en cuando,
librando sus propias batallas mientras sonrín de puertas para
afuera.

Como yo.

Una chica sentada en el banco de al lado mueve su pie, nerviosa,
y sus tacones hacen un leve ruido de desesperación.

Es muy bella y está muy sola.

Mi banco y el suyo están medio vacíos.

Podríamos estar juntos

pero tenemos demasiadas heridas sin curar como para
plantearnos siquiera mirar hacia arriba.

Y nos iremos, cada uno a su abismo,

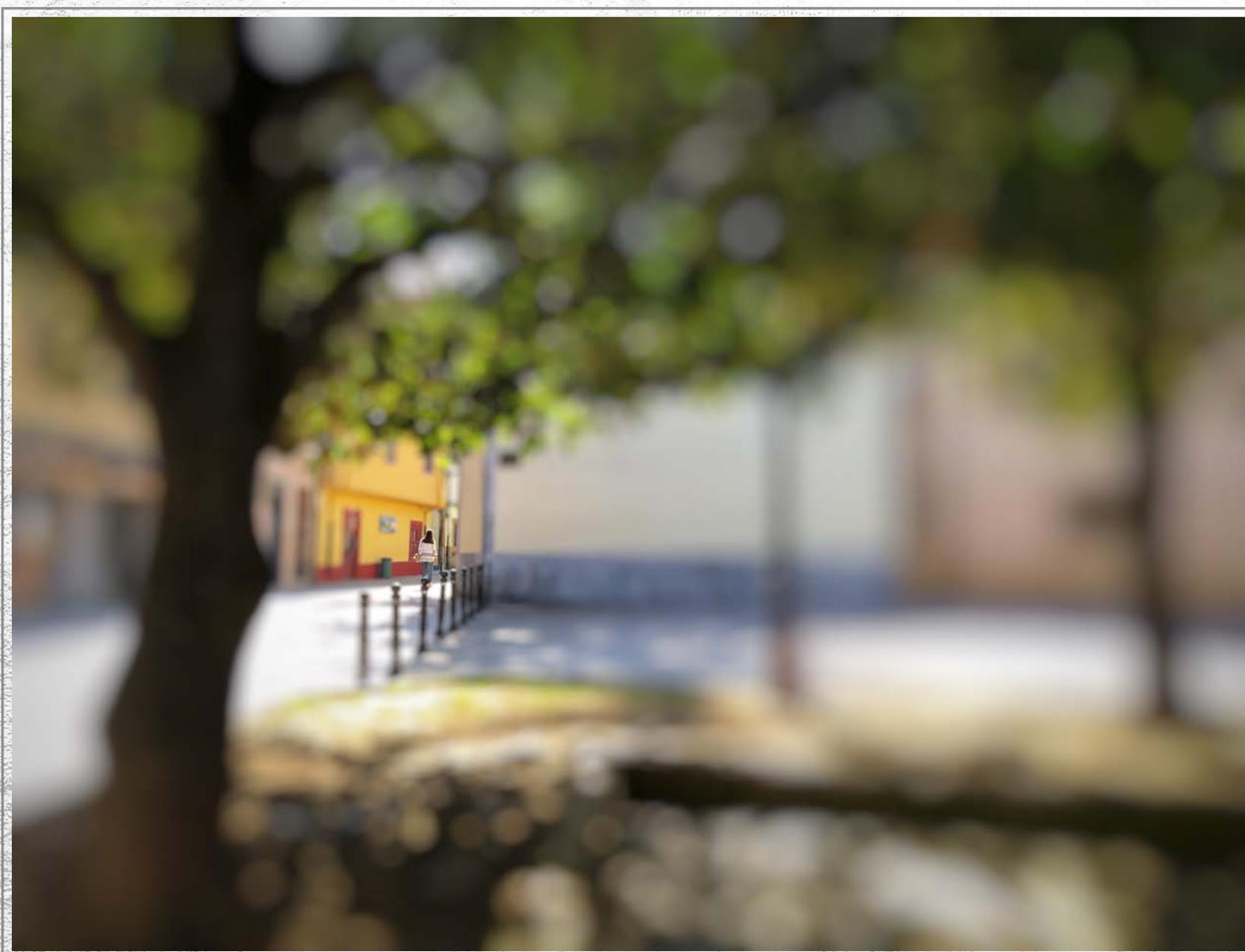
sin abrazarnos.

Le hago una foto de espaldas, de lejos, cuando se marcha.

Casi no se ve.

Es lo único que tendré de ella jamás.

Hay sitios en los que no deberían dejar que se sentaran las personas tristes.



Este poema no existiría

Tú podrías estar aquí conmigo.
Y el paisaje sería perfecto,
no llovería y el sol no estaría tímido,
la gente parecería más agradable
Y tendría hambre de tus besos.

Tu cintura sería mi amarre
en esta ciudad sin referentes.
Podríamos pasear sin prisa,
sin mirar ningún mapa.
Yo no estaría escribiendo estupideces.

Y este poema nunca hubiera existido.
Todo sería mejor.

Yo creía

Yo creía que sabía
el significado
de palabras que conocía.
Y te fuiste.
Y entendí qué era el miedo,
la angustia, la ausencia,
el hielo
de la cama sin ti,
de la mesa sin tu presencia,
de la vida en soledad,
de una casa yerma,
de la extraña verdad
detrás de la amarga merma
de tu risa, de tus bailes,
de tus besos.

Y tuve que aprender
a callar
lo que tanto te añoro,
eso de no volverte a ver.
Y tuve que aprender
a hablar.

Pudiendo volar

El olor del mar me recuerda
que estoy demasiado acostumbrado
a pisar el suelo,
a no dejarme llevar por el agua,
a no volar.

La ingenuidad es pensar
que hay que tener
los pies en la tierra,
pudiendo nadar,
pudiendo vivir en las nubes.

Ama

Ama quien acepta tus heridas,
quien tolera tu dolor.

Quien entiende tus conflictos, tus miedos, tus manías.

Ama quien comprende que todo es transitorio,
que hay abrazos que curan más que el enfado.

Ama quien sabe que lo que vale la pena
no se consigue fácilmente.

Ama quien espera que seas capaz de verlo cuando lo mires.

Después

Tuve que fotografiar el mar,
para verlo después,
cuando ya no estabas,
cuando no me miraras,
cuando tus ojos no me desbordaran.

Estoy aquí

Sé que estás rota,
siempre oigo tus pedazos,
Te recreas en tu dolor,
en que te hicieron daño.
Que esta era la última gota,
que no lo merecías,
que estás cansada del vaso.

Solo tú sabes lo que has pasado,
Nada es justo, nada importa.
Lo has dado todo, te han fallado.
Vives aferrada a la derrota.
Has caído, te has levantado.

Que ya no puedes más,
Y que todo te agota,
Tú sigues hablando,
yo he desconectado
en la primera estrofa.

Un poema que vuela

Te he dejado un poema en el avión.
Lo he escrito para ti, sin conocerte.
Para que sueñes e imagines
que tú también vuelas en mí.
Sin saberte, sin saberme.

Está escrito sin tristeza ni esperanza.
Pero es cálido y sutil.
Como si conociera tu risa o tu abrazo.

Yo he improvisado en mi mente
tu consuelo fugaz,
una minúscula luz, un destello,
la sensación de que, por un momento,
estamos aquí. Juntos.

Y ninguno de los dos está roto.

Tatuaje

Para Ami, porque sus ojos nunca tienen vértigo

Ese tatuaje en la espalda,
justo debajo del cuello,
es mi ancla.

El punto de partida
de los besos que te doy.

Es la brújula
del mapa que dibujan tus lunares.

Nunca te he preguntado qué significa
porque prefiero imaginar mi nombre.

Comprende

Comprende que hay caricias que no pueda darte,
que haya besos que ya no te pertenezcan.

Comprende que no siempre tengo calor para ti,
que tu nombre no esté eternamente en mis labios.

Comprende que te quiero desde antes de que aprendieras a
mirarme.

Que tú rechazaste todo lo que tenía para ti.

Comprende que solo pueda darte aquello que no destrozaste.

Perdidos

Te fuiste cuando todavía no habías llegado.

Y mis brazos te esperaban,
cargados de besos suaves,
de caricias sutiles,
de paseos por la playa,
de sueños con sonrisa,
de ñoña poesía.

Tuve que regalar todo eso a quien estaba.

Nunca los dos habíamos perdido tanto.

Todavía estás

Se abalanza tu presencia en mi recuerdo,
como el sueño en la batalla de mis desvelos.
Constante, valiente y orgullosa.

Se presume tu perfume en los rincones
de mis besos reprimidos por momentos.

Atesoran otras pieles los complejos
que tú me regalaste al cerrar la puerta.

Tras tus pasos se quedaron las ganas de sol.

Rómpeme

Te he abierto totalmente mi mundo para que lo revoluciones, que lo conmuevas y hasta lo llenes de dramatismo, de fuegos e inundaciones.

Que eso es vivir.

Y dejemos la calma para quienes prefieren la soledad.

Adoro tus miedos

Adoro tus miedos cuando me buscan,
cuando me encuentran haciendo malabares
para tocar contigo el cielo.

En un mundo sin medidas, sin reflejos,
es absurda la ilusión de mirarte y conocer
los detalles que te atormentan.

Pero invento los espejos del pasado,
para vernos abrazados a nuestro recuerdo,
a aquello que quisimos ser.

Y que vuelvas a sonreír.

Epifanía I

El amor no es universal.

Es muy exigente.

Se necesita paciencia,
comprensión,
sinceridad,
tolerancia,
esfuerzo,
implicación,
honestidad...

Muchas facultades que no están al alcance de todos.

Si amar fuera sencillo cualquiera podría hacerlo.

Con otros besos

No le gustaron mis poemas.

Muy básicos, muy tristes, muy previsibles.

Quería que acabaran de otra manera:

quería cambiar palabras,
quería cambiar los versos...

Dejé de escucharla y la besé, con dulzura,
de forma sencilla, con cierta pena,
susurrándole 'eso soy yo'.

A mí también me hubiera gustado escribirlos con otros besos.

Ahora tengo los tuyos.

Enséñame mejores rimas.

Yo creo en ti

Yo creo en ti.

No todo tiene un límite.
No todo tiene un motivo.

No todo tiene fin.

Apártate de mí

Apártate de mí,
si no crees en el amor incondicional.
si no sueñas con nosotros,
si no quieres volar.

Apártate de mí,
si te asustan las cicatrices,
si no sabes correr a lo loco,
si te aterra tropezar.

Apártate de mí,
si quieres mirarte en otros ojos,
si te asusta despeinarte,
si te aburre mirar el mar.

Apártate de mí,
porque yo amo con todo.

Revancha

Nos encontramos de casualidad,
una tarde de domingo,
de un febrero inusual. Sin ti.

Los dos íbamos de la mano
de alguien que no nos soltaba.
Estábamos dignos.

Nos saludamos y me dijiste al oído: te echo de menos.
Y esa fue mi única revancha mientras nos alejábamos.

Juntos

JUNTOS

Es una palabra que te da superpoderes.

Te acercas un día gris y me dices: estamos JUNTOS.

Y sonrío y me siento poderoso,

Lucharé con lo que venga si tú estás a mi lado.

Reír,
Caminar
Dormir
Cocinar
Follar
Discutir
Llorar
...

JUNTOS

‘Juntos’ le pone capa a las palabras.

Esa manía

- ¿Por qué te has enamorado de mí?
- Por casi todo. Odio esa manía tuya de morderte las uñas.
- Solo lo hago porque todavía tiemblo estando a tu lado.

Y ese fue el momento exacto en que destrozó la única razón que tenía para conseguir olvidarla si algún día se iba de mi lado.

La honestidad puede ser peligrosa.

Papá

A mi padre, que me enseñó que dos cosas pueden ser una sola

Ahora con perspectiva,
tengo pendiente la factura
de no tener tus miras,
de no estar a tu altura.

Ahora comprendo que perder
es no tener tu coraje,
que me enseñaste a ser
más persona que personaje.

Y me imagino que esperas
donde acaba lo mezquino,
donde el humor tiene ojeras,
donde está lo común del sentido.

Que sigues creando caminos,
para perder la vergüenza,
que derribas gigantes y no molinos,
y bailas con ella en su sala de espera.

Recuerdo que me decías,
que amar consiste, básicamente, en hacer reír.

VEGETABLE SEEDS



THE PUBLIC WANTS such vegetable and fruit seeds as they can buy. They don't want to pay too much for them. They don't want to wait long for them. They don't want to buy them from a distant place. They don't want to buy them from a place where they can't get them if they want them. They don't want to buy them from a place where they can't get them if they want them. They don't want to buy them from a place where they can't get them if they want them.

JAMES J. OREGONY, Northford, Mass.

THE VICK'S SEEDS

The **Vick's Seed Catalogue of America**, contains complete list of Vegetables and Fruit of all descriptions and prices. Same shape and style as proved so successful for many years. It is the most complete and up-to-date 8x10 1/2 inch seed catalogue ever published. Every person who owns a foot of land or cultivates a plant should have a copy of this catalogue. It is the most complete and up-to-date 8x10 1/2 inch seed catalogue ever published. It is the most complete and up-to-date 8x10 1/2 inch seed catalogue ever published.

25 CENTS - SEEDS ONLY, Rochester, N. Y.

GRAPES

Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc.

Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc.

FRUIT TREES

Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc.

BEST SEEDS
are those produced by
O. M. FERRY & CO.
The Standard of Seed Quality
Since 1850
Illustrated, Descriptive and
SEED ANNALS
Every copy will be mailed FREE to
the subscriber and a full season's supply
of the latest seed catalogues. It is the
most complete and up-to-date 8x10 1/2
inch seed catalogue ever published.
O. M. FERRY & CO.
DETROIT, MICH.

NORTHERN
FRUIT AND
ORNAMENTAL
TREES
Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc.

FRUIT TREES
Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc. Plants, Roses, Shrubs, Fruit and Ornamental Trees, Grape Vines, Small Fruits, etc.

Ojalá

‘Ojalá supiera escribir como tú’
Me dijo mientras me acariciaba la mano.
La miré y me besó.

Nunca he escrito un poema como su piel,
No he conseguido una rima que huelga como ella,
Ninguno de mis versos sabe como sus besos.

Ella escribe sentimientos mejor que yo.

Yo no soy el poeta.

Volar juntos

Ella quiere alas,
Y yo tengo vientos.
Esperamos el momento
para salir volando.
Juntos, en silencio.
Sin esfuerzo innecesario,
confiando que el secreto
esté en la simple ocasión
de disfrutar el movimiento
de sus ganas y las mías.

Lo que suceda será
lo que el destino decida
pretendida casualidad,
o imprevisible fortuna.
La sencilla voluntad
de volar los dos a una.

En la playa

Aquella noche en la playa
estabas tan frágil que temí perderte,
diluida entre la arena,
arrastrada por las olas,
confundida con la luz de la luna.

Temblaba la brisa, casi quebrándote,
aparecieron tus miedos,
las derrotas que tu alma acumulaba,
el dolor de los pedacitos de corazón
que fuiste regalando.

Y comprendí que hay miradas pidiendo auxilio.
Que se puede reparar lo que otros han roto.

Aquella noche en la playa,
El más débil fui yo.

Hay corazones

Hay besos que no llegan a curarse.

Hay heridas que no llegan a abrirse.

Hay momentos que no vuelven a vivirse.

Hay amores que se van para quedarse.

Estás tú, entre idas y venidas,

de mis poros resurgiendo los temores,

de mis sueños que han perdido los colores.

Los recuerdos de las vidas no vividas

Hay corazones heridos de suerte.

Payaso

Inspirada en 'Con el corazón en la nariz' de Riki López

Amo al payaso
por superar sus complejos
para hacer reír a un niño.

Los sueños no entienden

Mis sueños no entienden
del vacío que has dejado en mi cama.

Allí, todavía,
mi pecho recuerda cómo te escondías.

Frágil

Le habían hecho tanto daño que estaba fragmentada.

Buscaba tesoros entre los restos de naufragios,
entregando su aliento a causas perdidas,
a criaturas sin sombra, con sus cantos de sirena.

Era insegura y triste, vistiendo siempre su máscara,
con una bella sonrisa dibujada, pintada de colores,
engañando solo a los ojos que no saben ver.

Temblaba ante la incertidumbre y escuchaba música para llorar.
Se imaginaba protagonista mientras soñaba
con unos brazos que prefirieran abrazarla a quitarle la ropa.

Era una mujer perfecta. Tan vacía que era puro potencial.
Alguien así es lógico que no estuviera al alcance de cualquier
cobarde.

Invencible

Mis demonios huyen de tu sonrisa,
de tus ganas de mirarme,
de tu olor en la almohada.

Mis miedos se esconden bajo la cama,
cuando te acuestas a mi lado,
cuando pronuncias mi nombre.

Mis complejos se diluyen,
entre tus dedos si me acaricias,
entre tus notas en mi cartera

Si me coges de la mano,
me haces invencible.

El mejor idioma

Conseguía con sus besos,
como buena experta en lengua,
corregir mis puntos y aparte
por sus puntos y seguido.

Y aquí estamos todavía.

El mejor idioma son las ganas.

Ya no vale la pena

Ya no vale la pena quererte.

Querer que tus besos arropen mis penas,
que tus ojos se escondan en los míos,

Ya no vale la pena escuchar tus suspiros.

Reír tus desastres, perder el sofá,
cocinar entre música y bebernos el vino.

Ya no vale la pena llorar y llorarte.

Caminar de la mano hacia ninguna parte,
perdiéndonos el respeto con caricias suaves.

Ya no vale la pena echarte de menos.

Anhelar tu perfume inundando mis sueños,
que me llenes los bolsillos de notas de olor.

Ya no vale la pena esconder que te siento.

Somos otro libro

Sueño contigo
que jugamos
a quitarnos los complejos,
a borrarlos los ayeres,
a reírnos de otras pieles
y del sudor de otras manos.

Vivo en tu risa,
y en tus reflejos
me entretengo acariciando
aquello que nos separa,
aquello que huele a nada,
todo lo que queda lejos.

Somos dos mares
que se desbordan
entre tanto precipicio,
entre cielos sin más vida
que miradas que se olvidan
de otra historia que remonta.

Me voy

Me voy
sin sonrisas ni pesares,
sin más remordimientos
que destruir los momentos
en que tú y yo fuimos brisa
y dueños de tus lunares.

Me voy
con la inconsciencia tranquila,
mirando atrás de reojo
cabizbajo y orgulloso,
llevándome tus recuerdos
en una maleta vacía.

Me voy
con anhelos y esperanza,
de que mi nombre resuene,
de nuevo entre otras pieles,
que no me dejen huir,
como un cobarde sin alma.

Puede borrarte

Hoy he abierto un cajón sin permiso
y has aparecido en una foto,
sin preguntar cómo me iba a sentir.

Solo he podido fijarme en tu sonrisa,
la que tenías antes de que te hiciera llorar,
cuando todavía creías en mí.

Cuando no comprendía que amar era mirarte,
que tu piel era mejor pegada a la mía,
que tus ojos apuntaban a mi infinito.

Era joven, y no es una excusa, con gafas de cerca,
con demasiado orgullo y tan poca paciencia,
que te perdía ocultando mis miedos a tus besos.

Y he aprendido a no guardar más fotos tuyas
que me recuerden que las hizo un idiota.

Para ti, mis manos

Te ofrezco mis manos.
Llenas de caricias sin prisa,
con ganas de escribirte poemas.

Que te apartarán el pelo,
cuando tengas que mirarme,
cuando bese tu mejilla.

Rodearán tu cintura,
en la cocina mientras bailas,
y yo piense en comerte.

Encenderán la hoguera,
para que no tengas frío,
mientras me pego a tu espalda.

Soportarán tu tristeza
o tus sueños en el sofá,
cuando te pese la vida.

Alma de Sirena

Para Cris López, que me enseñó a ver el mar en sus ojos

Se debate con la vida
ganándole mil batallas,
con la cabeza bien alta
y el corazón al límite,
asomándose al abismo.
Sin dejar de latir.

Anhela volver al mar,
para recobrar la paz,
donde se siente liviana
y se mueve sin temor,
grácil como su sonrisa.
Libre de toda ancla.

Cada amanecer se reinventa,
demostrando que su fuerza
es ocultar a la vista la tristeza,
sin camuflar que hay grietas,
por donde escapan los miedos.
Nada puede con ella.

Hoy

Hoy la vida pesa.
No sé si es la lluvia
o esa manía tuya de aparecer en mis sueños.
Pesa tu sonrisa ausente,
sin que pase el tiempo,
que se detuvo cuando cerraste la puerta.

Hoy la vida duele.
No sé si es la música
o las miradas que dejaste olvidadas en el sofá.

Duelen los bailes que nos quedaron pendientes,
cuando compartíamos vinos y besos.

A punto de caer

Al borde del precipicio,
entre certezas y dudas
aprendiendo mil errores
a un paso de la locura.
Esperando que aparezcas,
con tu sonrisa y tus besos,
escapando hacia un abismo,
cayendo con todo el peso.

Sedimento

Las lágrimas que te caen
son los sedimentos de las penas
que se escapan, traicioneras,
por aquel que no te alienta
a empezar a sonreír.

Eres estrella sin mar,
el viajero sin maleta,
esa idea sin calar,
una guitarra sin cuerda.

Eres recuerdo y momento,
sonrisa y miedo a la vez,
poema y despido lento,
tenue sombra de un ayer.

Confías en los cielos y en la suerte
para despertar mañana
con el ánimo a media asta,
brillando, libre, sin penitencia.

Valhalla

De todas las miradas
escogió la mía para bailar.
Nos faltó sala y tiempo,
nos faltaron más vidas
y menos miedos.

Solos los dos,
entre tantos comediantes,
besándonos sin tocarnos,
esperando el fin del mundo.

Desnudos

Tú y yo desnudos
podemos destruir mundos,
inventar nuevas estrellas,
consolidar los caminos.

Podemos destrozarnos prejuicios,
morir una y mil veces,
olvidarnos la conciencia,
reinventar la sonrisa.

Tú y yo desnudos somos dioses.

Ella

El pelo suelto,
los labios rojos,
la vida en las venas,
cantando a lo loco.

La sonrisa perpetua,
infinitos los tacones,
en la cintura, mis manos,
en las suyas, ilusiones.

El miedo revuelto,
el mar en los ojos,
en el olvido las penas,
bailando es poco.

Sexo sin excepciones,
sintiéndose poderosa,
sin besos huérfanos,
no hay mujer más peligrosa.

Mi abismo

Tus ojos, mi abismo,
tus labios, mi mar.

Déjame que duerma
entre tus demonios.

Que me aferre a la paz
que emanan tus miedos.

Seré hoguera, hogar y calma
para tus dudas, para tus cielos.

Ironía

Este poema no es para ti.
Quiero que no lo leas.
No hay reproches ni ansiedad.
No hay versos de melancolía.
Ni melodía que rime con tus ojos.

En este poema no estás.
Lo he escrito sin quererte.
Ya no te dibujas entre mis palabras.
Ni suena tu sonrisa mientras pienso.
No canto nuestras canciones.

Este poema no es tuyo.
En este poema no te añoro.

¿Qué quedará de mí?

¿Qué quedará de mí?
cuando despierte sin tu risa,
cuando tienda mi mano al vacío,
cuando camine sin sombra,
cuando mis caricias se queden huérfanas.

¿Qué quedará de mí?
cuando la luna no nos habite,
y el tiempo se alargue triste,
sin que llegue la noche
ni se apague la rabia.

Desnuda

Llevaba meses sin hablarme
pero una noche, sin aviso,
me envió una foto desnuda,
sonriendo. Sin decir nada.

Y siguió haciéndolo, casi cada día.

A cualquier hora.

En mil posiciones.

Con absoluto silencio.

Ahora me levanto ansioso.

Confiado en que hoy también lo haga.

Sin hablar, me recuerda que su piel

todavía me pertenece.

Ella sabe que no puedo apartar los ojos

de su cuerpo.

Y se ríe sola, segura de que así no hay forma de olvidarla.

Euforismos

A medio camino entre las ingeniosas greguerías de Ramón Gómez de la Serna y la poesía tan sumamente humana de Karmelo C. Iribarren, se sitúan estas creaciones breves y humildes. Un modesto homenaje al arte de estos poetas de verdad.

Aforismos que rozan la euforia. Son versos de combate que surgen siempre de emociones reales, aunque en ocasiones procedan de la mera fantasía, y que combinan, quizás de manera pretenciosa, la metáfora o la ironía en su planteamiento.

Todas ellas las he ido publicando en mi perfil de **Instagram**, para no dejarlas esperando que tuvieran sitio en un libro. Incongruentemente, ahora lo tienen.



Ella dejó de enviarme el mensaje de buenas noches.
Yo fui olvidándome del sabor de sus besos.
El amor se diluye frágilmente entre pequeños descuidos.



Meliflua la piel que añora la ausencia.



Nos arrimamos tanto que somos poesía.



La sinceridad, cuando no es constructiva, es simplemente un insulto.



Todo es banal. Cuando le duele a otro.



Somos rehenes de nuestro propio ego.



A veces se necesita muy poco para rompernos el corazón.
Algo pequeño, minúsculo, puede tener un efecto devastador.
Así de débiles somos.



Con nuestros recuerdos yo construía versos.
Ella los vendía en *Wallapop*.
El corazón y sus prioridades.



La vida es un absoluto caos con algunos momentos de tregua que nos dan las personas que nos aman.



La piel, que tiene memoria emocional, a veces recuerda las caricias. Y nos inunda la pena como un río que se desborda.



Nuestro amor puede ser tan endeble como la más banal de nuestras inseguridades.



Te miras en el espejo y solo ves defectos.
Yo veo tu sonrisa y me pareces perfecta.
Refléjate en mis ojos.



Yo esperando a que llegase con sus labios y su vestido rojo, pero ella decidió quedarse a vivir en sus fotos en blanco y negro.

Tendré que asumir que hay quien prefiere los grises aunque le regales colores.



El mar, que es capaz de competir con el cielo, también tiene malos días.

Y, en el fondo, de eso trata la vida. De confiar en que llegue la calma.



Nos metimos debajo de las sábanas de mis fantasmas y, con tanto juego, se me olvidaron los miedos.



Besar otros labios es acabar una tregua.



Hay lugares a los que me niego a volver sin ti.
Eso te pertenece.



En cada beso me dejaba una mancha de carmín rojo.
Hacía de mí una obra de arte.



Un corazón sin amor es una triste derrota.



Fotos casuales, sonriendo en *Instagram*.
Recuerdos de tiempos mejores en *Facebook*.
Frasas motivadoras en el estado de *WhatsApp*.
Pero... somos tan frágiles cuando aparece la luna.



“Te echo de menos”.
No es un mensaje.
Es un ancla.



A estas alturas, no cualquiera nos quita el frío.



Yo quiero un amor de locos.
De esos que nadie entiende
y que se mueran de envidia los que van de cuerdos.



Coraza o corazón.
Tú decides si el poder se lo das a tus miedos o a tus
expectativas.



Ella es un pájaro con miedo a las alturas.

Lo irónico es que, pese a sus alas, no deja de mirar al cielo.



Tú y yo desnudos podemos destruir mundos.



Le di a leer mis poemas y solo me contestó: yo ya no quiero besar otros labios.

Y, con una simple frase, superó todos mis versos.



En las relaciones siempre hay un culpable.

Yo mismo soy un enamorado reincidente.



Estamos tan llenos de 'quizás' que no podemos volar.



Bailemos descalzos a la orilla del mar. Aprovechemos tu risa.



El amor es sencillo, para los que no están resentidos.



Un día puedo escribirte un poema y, otro, agarrarte el culo.

Yo soy humano y tú eres mi musa para todo.



Le dije que éramos un amor sin solución ni continuidad.

Ella, que sabía amar, me corrigió: somos un amor sin solución de continuidad.

Lo arregló todo con una sola palabra.



Salvaje.

Eso eres tú cuando me besas como si tu mundo fuera solo yo.



Nos pasábamos los días escondiéndonos poemas en cualquier sitio.

Éramos perversos.



Por suerte, los locos creemos en lo que para los cuerdos es imposible.



En el amor, cualquier precipicio es una oportunidad para volar.



No soy de corazonadas.

Soy de corazón o nada.



Quiero compartir contigo miles de cielos.

Eso son muchos sueños.



Hay más gente diciendo que ama que amores.



Hay personas que llegan a tu vida prometiéndote magia y, cuando hay problemas, desaparecen.

No hay duda de que son buenos ilusionistas.



No hay tatuaje que se fije tanto como un beso de los que erizan la piel.

Esos labios son indelebles, no se olvidan nunca.



Dos días llevo buscando una nota tuya en casa.

Pensé que la última vez volverías a esconderme un 'Te quiero siempre conmigo'.

Pero tú no eres la misma y yo sigo igual de iluso.



Además de días de sol, tengo tormentas.

Y, en ellas, nos acurrucaremos en el sofá hasta que pase la lluvia.



Contigo solo anhelo que mis brazos sean siempre tu consuelo.



Ella tiene unos ojos capaz de amar y desarmar al mismo tiempo.

Es imposible no enamorarse.



La diferencia entre una persona enamorada y una que no lo está es que la primera no se rinde.



Nos dormimos abrazados para quitarnos el frío y los miedos. Somos indestructibles.



También es importante AMAR con propiedad.

Que haya relación entre lo que sentimos y cómo lo demostramos.



El tiempo lo cura todo menos los buenos recuerdos.



No sé hacer poesía.

Yo escribo gritos.



Tú haces de nuestro hogar una casa adiosada.



No hay escudo que proteja de una sonrisa sincera.



Besándonos podríamos arder.



Para que una relación funcione es importante que dos personas se crucen.

Pero es necesario que ambas se paren y empiecen a caminar juntas.



Te vas y se hace un eclipse.



La intensidad con la que amamos no nos hace frágiles.



Lo temerario es dejar que los miedos nos limiten.



FUISTE

Es lo más triste que puedo decir de ti.



Hay vendas que prefiero dejarme puestas.



Hay ciudades que solo las puedes descubrir si te acompañan los ojos adecuados.



Yo no quiero compañía.

Quiero que me acompañes,
que el camino es duro y, entre tanto bache,
necesito tu sonrisa.



Tus labios con los míos. Un estuario.



Hay besos que salen tan caros que los pagamos con recuerdos.



Tú y yo dejándonos la piel.

Si eso no es amor...



No hay hombre más inseguro que aquel que mira a la mujer que ama.



Con ambos corazones rotos construyeron uno solo.
Que latía para los dos. El amor no necesita mucho más.



Hay lágrimas tan profundas que calan a los demás.



Entre tanto ruido, escucho el sonido del mar de tus ojos.



Un abrazo es la mejor terapia de pareja que conozco.



Amar es también un sacrificio.

Conlleva contener aquellos impulsos que dañan a quien creemos querer.



La distancia no es problema para los que tenemos alas.



Los amores cobardes se quedan en anécdota.



Escupo los sentimientos que se me atragantaron contigo. Y los llamo ‘poemas’.



La conocí un día de lluvia.

Me dijo: “Soy madre soltera” y con eso tuve bastante.

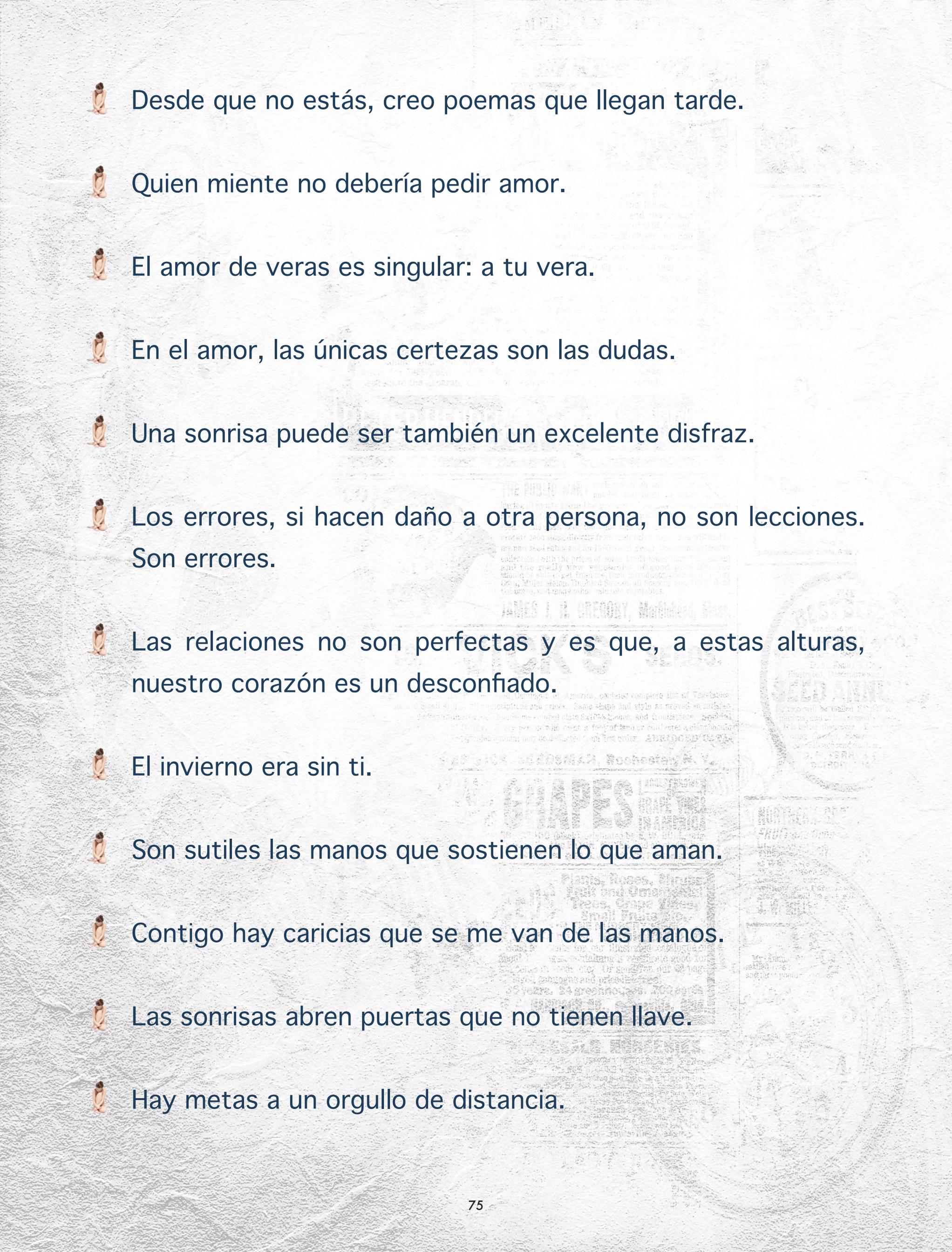
Yo que no entiendo de epítetos, le contesté:

“Si eres madre ya sabes cómo amar”.

Y escapamos juntos de ese día gris.



Un día llegan los recuerdos, cargados de remordimientos, y nos damos cuenta de que somos capaces de destruir aquello que más queremos.

- 
- 👤 Desde que no estás, creo poemas que llegan tarde.
- 👤 Quien miente no debería pedir amor.
- 👤 El amor de veras es singular: a tu vera.
- 👤 En el amor, las únicas certezas son las dudas.
- 👤 Una sonrisa puede ser también un excelente disfraz.
- 👤 Los errores, si hacen daño a otra persona, no son lecciones. Son errores.
- 👤 Las relaciones no son perfectas y es que, a estas alturas, nuestro corazón es un desconfiado.
- 👤 El invierno era sin ti.
- 👤 Son sutiles las manos que sostienen lo que aman.
- 👤 Contigo hay caricias que se me van de las manos.
- 👤 Las sonrisas abren puertas que no tienen llave.
- 👤 Hay metas a un orgullo de distancia.



Desde que tú me miras, sueño con mares.



Adoro tus miedos cuando me buscan.

Porque no hay confianza más considerada que aquella que expone nuestros temores.



Yo soy de amar en serio. No en serie.



Sólo contigo. Tú acentúas lo que yo era.



Un corazón herido no necesita tener una coraza sino los brazos abiertos.



Todos estamos igual de rotos.

Únicamente nos diferenciamos en el número de pedazos.



... dejemos la calma para quienes prefieren la soledad.



Hay que ser muy valiente para enamorarse con todo en esta época llena de cobardes.



Entre besos, a veces, con su suave mordisco te recuerdo que ese es el único dolor que debes permitirme.



Qué sabrá el olvido de cicatrizar tus besos.



Hay amores que solo los separa una sonrisa.



Ella tocaba como lo haría un tigre dulce.

Sus caricias eran zarpazos sutiles, cálidos, eternos.

No eran visibles pero se fijaban a la piel, para siempre.



Yo le leía poesía mientras ella me besaba.

Y así aprendí a leer entre líneas.



A veces veo tu reflejo a mi lado en el espejo.

Hasta él te echa de menos.

Nada se resiste a tu mirada.



¿Cómo quieres que olvide las caricias que yo no te he dado?



Se desnudaba para quien se conformaba solo con tenerla desnuda.

Y ella buscando amor.



Preferiste entregar tu piel a quien solo quería acariciarla.

Ahora quieres que sea yo quien la cuide.

Probablemente los dos nos hayamos equivocado.



Del amor no nos salva nada.

Ni las barreras que nos empeñamos en construir.

 Mi mayor acto de creatividad es la capacidad de dibujarte una sonrisa.

 La piel tiene una memoria especial para recordarnos el frío que provoca la ausencia de algunas caricias.

 Es mejor desnudarse para quien es capaz de escribirte un poema sin más pretensión que verte contenta y no sin ropa.

 Hay decisiones cuyos efectos se desplazan en el tiempo y en el espacio. Provocando una sacudida cuándo y dónde menos se espera. A veces, incluso, derriban a quién menos lo merece.

 Hay decisiones que provocan terremotos.

 Cada vez que me sonrías, desdibujas una herida.

 Ella me deja notas escondidas por toda la casa.
Un te quiero, un te echo de menos, una frase, un poema...
Es su forma de darme besos cuando no está.

 Imagino un mundo donde romper un corazón tenga siempre consecuencias.

 Quien te hace reír no te miente.



No veo ningún problema en pegarme a tus labios.
Esos que pueden destrozarme si deciden no besarme.
No veo ningún problema en asumir que eres un riesgo que
pienso correr.



Mi secreto está en poner el mismo interés en conocerte que
en follarte.



Ella repartía sus pedazos a quienes no les gustaba montar
puzles sino coleccionar piezas.



Los que amamos con todo inspiramos mil temores a los
apáticos.



Prefiero una sonrisa a una promesa porque, a veces, no es
tan efímera.



He tomado decisiones que se van a pasar toda la vida
vengándose.



Hay quien está tan preocupado de sus penas que no ve a
quien le sonrío.



Soy tan indeciso que me enamoro rápido.
Por si sale mal.



Tener miedo de que te hagan daño por enamorarte es como tener miedo de morir por estar vivo.
A mí me suena simplemente a excusa.



A quien dice que el amor incondicional no existe, únicamente le recuerdo que soy padre.



A ella le gustaba salir corriendo solamente para darse cuenta que él la seguía.
Una vez, él decidió correr en dirección contraria, esperando verla tras sus pasos.
Ninguno de los dos miró hacia atrás y nunca más se encontraron.
Es mejor no huir de quien te quiere o tendrás que recorrer el camino solo.



Lo piadoso son las verdades, no las mentiras.



Siempre he sido muy básico.
Para que una mujer me parezca preciosa solo necesito que me sonría.
Todo lo demás se lo dejo para los que se conforman con poco.



Si es para pedirle perdón, yo te regalo el poema.



En esto de enamorarse hay quien no entiende el método de ensayo y error.

El objetivo es buscar soluciones y no solamente alternativas.



El amor es caprichoso y alguna vez junta a personas que realmente se quieren.



Ella ha viajado a mil lugares.
Yo veo el mundo en sus ojos.



Los cobardes se pasan la vida asustando egoístamente a los demás con sus miedos.



No hay coraza que nos proteja del daño que nos podemos hacer nosotros mismos.



Del amor al odio no hay un paso. Solo un idiota.



La diferencia entre la dignidad y el orgullo es que la primera vale la pena.



Tus recuerdos pesan tanto que no me dejan volar.



Pragmáticamente, el antónimo de Amor no es Odio. Es Egoísmo.



Otros prometen bajarte las estrellas.

Yo sólo puedo asegurarte que brillarás en todos mis poemas.
Sin metáforas.



Llegaste tú y desaprendí lo que era el frío.



El invierno no existe.



Ahora que aúllo recuerdo que ella era eclipse en mis lunas
llenas.



Siempre fue un hombre triste y cobarde. Hasta que se cansó
de su indiferencia. De no oírte ni recibir un solo beso
por la espalda, a traición.

Y se levantó. Se despidió cariñosamente y nunca más volvió.
Sencillamente, se amó de valor.



Hay quien mueve los hilos y se empeña en sentirse
marioneta.



Pasean cabizbajos, tristes, mirándose los pies. Como si
tuvieran miedo a echar a correr.



Nada debería tener más poder que una sonrisa.



Frente al mar es fácil amarse.



Te amo nunca debe significar Tu amo. Hay que tenerlo claro.



El orgullo no abraza.



Esa manera tuya de mirar me vuelve frágil.



Asusta la gente que no añora.



Esos ojazos, llenos de rimas...



15 mil amigos en las redes sociales. Montas solito los muebles de Ikea.



También hay monstruos encima de la cama. A nuestro lado. Ignorándonos.



Lo honesto es hablar sin peros en la lengua.



Si nunca me fui. Te dejé la casa llena de versos.



Amar también es un arma.



Ella me enseñó a besarla entre líneas y a comérmela a versos.



Sin tus brazos vivo a la intemperie.



La mayoría de mis poemas no riman porque les faltas tú.



Ella se empeñaba en repetirme sus complejos.

Y yo, que la amaba llena de perfectas imperfecciones,
besaba cada uno de sus lunares y sus sombras.

“¿Qué notas quitarías de tu canción preferida?”

Ella levantaba la cabeza, se callaba y sonreía.

Pues te quiero así, plena. Completa. Tú.

Cada día borraba sus temores y ella los míos.

Ese era el verdadero compromiso entre los dos.

Protegernos mutuamente del viento.



Hay tantos lugares esperando, inútilmente, que volvamos.



No romperé nada de lo que escribí para ti. A la larga te
dolerá a ti más que a mí.



Poeta era Machado o Goytisolo. Yo escribo lo que siento,
como puedo.



Me gusta el sexo ese que empieza con la ropa puesta, con tu
risa.



Hace un año que, paseando por Sitges, aquella mujer nos ató una pulsera a cada uno en la muñeca y nos dijo que pidiéramos un deseo.

Ahora que cada día la veo, y tú no estás, sé que el mío no se cumplió pero me gustaría saber hacer nudos tan resistentes como los que hace ella. Y no estarías lejos.



No hay peor ciego que el que no quiere leer.



Hay días que a nuestra casa le da por repetir tu voz.

No me parece ni extraño.

Tampoco la caracola ha conseguido olvidar el sonido del mar.



Yo no quiero leer.

Quiero que me leas.

Todo lo que escribo está pensado para tu voz.



La baja autoestima es, muchas veces, la triste proyección de alguien que simplemente no nos quiere.



Vives apartando a los demás de ti y te quejas del frío.



Si alguna vez te hago llorar, recuérdame que me enamoré de tu risa.

 En todas las películas que veo, la protagonista eres tú.

 Me pediste que te escribiera un poema.
Y te abracé.
No sé cómo poner eso en verso.

 Mi excusa es que fue culpa de ella.

 Lo bueno de los recuerdos es que son para los dos. Tú no te libras.

 A veces todo se derrumba. Y entonces me acuerdo de que algún día tú también apareciste, aunque luego te fueras.

 Contigo sólo lo acentúo.

 ¿Cómo se enamorarán los desconfiados?

 Desde que te fuiste, me he hecho experto en dibujarme sonrisas.

 A veces el orgullo no dejó ver que el malo era yo.

 Hay sonrisas que tiran a dar.

 Hay miradas que deberían venir con un antídoto.

 Sus besos no tenían faltas de ortografía. Los tengo perfectamente escritos.

 La frase más motivadora que conozco es 'te echo de menos'.

 Le dije que se quitara todo y viniera a mis brazos.
Y se quitó la ropa.
No me entendió.

 Todavía huele el sofá a tu sonrisa.
Y así no se puede.

 El egoísta solo puede simular amor.

 Los cuerdos son muy peligrosos.
Se empeñan continuamente en despertar a los que sueñan.

 Tanto te di de más que ahora tanto te echo de menos.

 Hay bocas que regalan alas y otros que son balas.

 Los besos que se dan sólo con pasión, sin sentimiento, deberían considerarse *equibocados*.



Olvidarte es un concepto arrogante. Que se pasea por la mente orgulloso y altivo.



Volar es aterrizar en tu piel.



Qué potencial evolutivo tiene un Te amo.

Con el tiempo puede convertirse en una flor... o en un balazo.



Cuento breve:

Ella le dijo: Te amaré siempre. Y luego desapareció.



Debería viajar más. No conozco otros paisajes que no sean tus ojos.



Esto del amor es como meterse en el agua cuando vas a la playa.

Puedes meterte poco a poco, sufriendo a cada paso, quejándote de que te salpiquen o, incluso, saliéndote antes de entrar.

O puedes salir corriendo y tirarte de cabeza. Y ya.



Quise escribir que era enamorado y dije quebradizo. Y lo dejé, porque también.



Solo los idiotas creen que el mejor sitio para estar en una mujer es entre sus piernas.

No hay nada más eterno que estar en un efímero suspiro.



Su sonrisa era lo más poderoso que tenía.

Cada vez que me miraba, alegre, me desalmaba.



Epílogo

GRACIAS por llegar hasta aquí.

A veces, hasta a mí me cuesta leer poesía.

Si te apetece darme tu opinión, proponer correcciones o criticar abiertamente mis poemas, puedes contactar conmigo en la siguiente dirección de correo.

manolo@amorysuicidio.com

Si eres una persona temeraria y quieres seguir leyendo más, puedes ir a mi perfil de Instagram. Publico sandeces que, en ocasiones, acaban en poemas.



https://www.instagram.com/del_amor_y_suicidio/

Advertencia:

Si vas a seguirme, que sea porque te apetece leer lo que escribo. Honestamente, prefiero 1 seguidor real a 100,000 esperando que los siga de vuelta. Me da igual si estás buenísima o eres un tío superguay.

Únicamente sigo a aquellos perfiles que me gustan por su arte o a quien me cae bien.

Índice

Prólogo de Cristina López	iii
Presentación	vi
 Oviedo fugaz	13
 Este poema no existiría	15
 Yo creía	16
 Pudiendo volar	17
 Ama	18
 Después	19
 Estoy aquí	20
 Un poema que vuela	22
 Tatuaje	23
 Comprende	24
 Perdidos	25
 Todavía estás	26
 Rómpeme	27
 Adoro tus miedos	28
 Epifanía I	29

	Con otros besos	30
	Yo creo en ti	31
	Apártate de mí	32
	Revancha	33
	Juntos	34
	Esa manía	35
	Papá	36
	Ojalá	38
	Volar juntos	39
	En la playa	40
	Hay corazones	41
	Payaso	42
	Los sueños no entienden	43
	Frágil	44
	Invencible	45
	El mejor idioma	46
	Ya no vale la pena	47
	Somos otro libro	48
	Me voy	49
	Pude borrarte	50
	Para ti, mis manos	51
	Alma de Sirena	53

 Hoy	55
 A punto de caer	56
 Sedimento	57
 Valhalla	58
 Desnudos	59
 Ella	60
 Mi abismo	61
 Ironía	62
 ¿Qué quedará de mí?	63
 Desnuda	64
 Euforismos	65
Epílogo	90



VICK'S SEEDS.

Página web: <https://www.amorysuicidio.com>

Instagram: www.instagram.com/del_amor_y_suicidio/

